

Micael

(em hebraico: Micha'el ou Míkha'el)

A tradição cristã, fundamentada naquela mais antiga do povo hebreu, venera desde longa data a seres divinos, enviados por Deus, denominados anjos ou arcanjos.

Entre eles Miguel ou Micael, cujo nome significa: Quem é como Deus? –na Comunidade de Cristãos preferimos esta última denominação, foneticamente mais próxima à forma original - nos é apresentado como o condutor das milícias celestes, empreendedor da luta contra as forças do mal (Ap 12, 1 - 12).

São poucas as passagens do Velho Testamento que diretamente o identificam pelo nome. A tradição hebraica porém vê a Micael em muitos outros lugares onde os textos sagrados apenas mencionam a manifestação de um "Anjo do Senhor". Um exemplo encontramos em Gn 32, 25ss: O patriarca Jacó, ao regressar a sua terra natal, para recebê-la em herança pela primogenitura conquistada a seu irmão Esaú, enfrenta-se com um "homem" que lhe impede a passagem. Na luta Jacó percebe que se trata de um ser divino e não o solta até que ele (Micael) lhe concede a bênção. Dádiva de dupla consequência :

Jacó passa a se chamar Israel (e torna-se assim o fundador das doze tribos do povo judeu), mas ao mesmo tempo recebe um golpe no quadril que o deixa coxo.

Ambos - nome e mutilação - marcam profundamente não só o destino do patriarca, como também de todo o povo: os filhos de Jacó passam a se chamar israelistas e desde então não comem o músculo da articulação da coxa de nenhum animal que abatem (Gn 32,33).

A história de Jacó pode ser entendida como uma imagem, uma parábola sobre a maneira como Micael intervém no destino humano.

A vida nos coloca frente a situações em que devemos vencer obstáculos, superar dificuldades. Invocamos a ajuda divina, mas nem sempre estamos conscientes das possíveis consequências.

Certas decisões ou posicionamentos na vida exigem



mudanças profundas. É necessário assumir um compromisso com as forças do alto que querem nos ajudar. "Israel" significa "aquele que luta com Deus", no sentido de lutar ao lado de Deus. O mundo espiritual quer ajudar ao homem nas "batalhas" que venha a enfrentar, o homem contudo deve lutar conjuntamente. Através de uma compreensão moderna do Cristianismo sentimos que não é ajuda quando alguém ou alguma força "resolve" nossos problemas e nós passivamente apenas observamos o acontecer dos fatos, mas sim quando nós mesmo aprendemos a vencê-los, sentindo em nosso interior a corgem para lutar. Micael - aquele que quer ser o companheiro de batalha do ser humano, ajudando-nos a não esmorecer, a permanecer na peleja até o final.

Paralelamente sabemos bem que ao empreendermos algo, ao tomar decisões, ao assumir responsabilidades, o destino nos impõem seus desafios. Nem sempre são fáceis os caminhos a trilhar. Adversidades ou desânimos podem fazer-nos claudicar... Golpes e cicatrizes não são sinônimos de erro, ao contrário, muitas vezes são a

confirmação do nosso próprio esforço. As marcas no corpo do guerreiro são a prova da luta. Jacó ao medir forças com Micael, torna-se um exemplo para o homem moderno: Jacó conquista o patriarcado de um povo com grande missão, mas a cada passo é lembrado do significado desta conquista.

Renato Gomez <ccbotucatu@lpnet.com.br>
Sacerdote en Botucatu

¿Cómo nos preparamos para recibir a Micael desde la sustancia del color?

En "El camino del hombre", hemos recibido a través de los Evangelios muchos contenidos, que nutren la alforja del ser humano, para que podamos buscar el equilibrio con la sustancia trinitaria: el color lila.

Desde la pintura, sentir y llegar a Ser ese color lila, es vivenciar la sustancia que rodea la tierra, que es la morada de Cristo.

Nuestra propia constitucionalidad, trinitaria como el lila, surge de la sustancia espiritual física primigenia. Hallarla es un proceso de nuestro camino interior; en búsqueda del encuentro con Cristo...en el centro humano divino...en ese sagrado ámbito donde surge el naranja/oro que acompaña también la época.

El alma humana se abre en busca de esos colores, colocando afuera lo que vive adentro. Para eso mueve los pinceles como un juego de niños, intentando elevar lo material a lo espiritual.

Ahora, nos dirigimos hacia Micael.

Podemos preguntarnos ¿Cómo es la relación entre yo y Micael? ¿Cómo nos comunicamos?

Uno de los caminos es a través del "diálogo con el color".

En las fiestas cristianas, la sustancia del color intenta recrear un medio arquetípico para que el ser humano, a través del crear de Cristo en nosotros vivencie un estado de conciencia que la época nos sugiere...

...El alma vive en un mundo de colores y nuestro yo se expresa en medio de ella

Desde nuestra cualidad de "tejedores" podemos ir hilando un manto de color como si fuésemos obreros sacros, junto a Micael, que está adentro y afuera de la trama.

El yo humano quiere presentarse para que "Cristo en mí" se exprese a través del diálogo entre el hombre y el color.

Esto podemos lograrlo "lavando con El", la sustancia de nuestro mundo de colores para que ellos se

mantengan concientemente limpios y no pierdan su dignidad.

En este ámbito etérico de sustancia lumínica...vital, está también Micael recibiendo todo lo que elevamos y purificando todos los pensamientos e ideales espirituales, para que surjan en el ámbito terrestre.

La festividad de Micael es una Resurrección suavizada, la cápsula del sacerdote tiene la base rosa y la lemniscata verde suave, fuerzas que en los colores de Pascua nos animaron a tomar impulso y que con Micael transformamos con su fina luz ...y presencia.

Taller de pintura - Comunidad de Buenos Aires

<elaminodelcolorlaforma@gmail.com>

Las Fuerzas de la Juventud

Cuando pensamos en el joven, vienen a la mente palabras como futuro, entusiasmo, rebelión contra la tradición y lo establecido, valor, valentía, ser atrevidos, búsqueda de sí mismo, interés en el mundo y, por supuesto, la palabra fuerza en sí. En cierta forma este ideal del joven reúne muchos matices del arcángel Micael. Nos encontramos actualmente en su época del año pero también en una época suya del desarrollo de toda la humanidad. Por consiguiente, podríamos considerar nuestra época como una época para el joven. Es preciso estar con conciencia en lo de Micael, y para lograr esto el ser humano ha de hacer todo un camino interior. Una descripción de este camino se revela en los evangelios que se suelen leer en la Comunidad de Cristianos durante el Acto de Consagración del Hombre, semana tras semana durante las diez semanas entre el término de la época de Juan el Bautista hasta el comienzo de la de Micael. Es el camino del desarrollo tanto del ser humano individual como de la humanidad entera y va entonces entre el despertar de la conciencia moral, que es la gran tarea de Juan y el poner en práctica esta conciencia, que es el reto de Micael. Las últimas palabras de Cristo que escuchamos en el paso final antes de cruzar el umbral a la época de Micael, son: Joven, a ti te digo, levántate (Lucas 7: 14). Está muy bien querer hacer este camino de Cristo, de despertar nuestra conciencia en Él y actuar en la vida con Él, pero sin tomar un momento para escuchar esta llamada, todas nuestras buenas intenciones pueden convertirse en lo opuesto y en lugar de servirle al Cristo, servir a los adversarios. Necesitamos despertar al joven de nuestro ser siempre. Él

responde a la llamada, porque él es el Cristo en nosotros. Es la fuerza que se atreve a actuar a pesar de todas las voces interiores y exteriores que nos dicen: No, no es posible lo que quieres hacer. Va en contra de la tradición. No tienes la capacidad suficiente para realizarlo. A este joven de nuestra alma, no le importa nuestra edad física, siempre tiene ganas, siempre es creativo, tiene ideas, es imaginativo, es de buena voluntad, es atrevido y tiene valentía. Es entusiasta, un buscador y explorador. Es pionero y es el futuro de nuestra humanidad. Lo necesitamos bien despierto para obrar el bien en el mundo. Casi todos los ataques de los adversarios hoy en día van en su contra. Ellos quieren encadenarlo, callarlo, ensordecerlo, hacer al joven en nosotros, indolente e inútil para que se mantenga en el pasado. No hay nada más triste que un joven apático, sin fuerza y sin ganas de vida. No hay nada más alentador que un viejo que vive con entusiasmo, interés y valentía, listo para descubrir y apoyar lo que se acerca del futuro. Todo este tema tiene que ver también con el tema del próximo gran congreso internacional de la Comunidad de Cristianos, Future Now, que se llevará a cabo en Alemania a fines de Mayo, 2010. Todos estamos invitados a participar de este encuentro. Para más información, contactarse con los sacerdotes de su comunidad, o ir a la web www.futurenow2010.org
Pablo Corman <paclim@gmail.com>
Sacerdote en Lima

Sobre las Clases de Religión para los Niños

Recuerdo cuando era niña que mi abuela me llevó en dos o tres oportunidades con ella a su iglesia y yo recibí clases de religión esos domingos, como era la costumbre en las iglesias protestantes. ¡Qué alegría para mi alma! ¡Cómo me gustaba oír la "historia sagrada" y escuchar de Dios! ¡Qué me contaran algo que había sucedido y que seguía siendo una realidad para mi alma! Lamentablemente estas ocasiones fueron muy aisladas y no tuvieron continuidad. Pero el hecho marcó mi vida. Con esta vivencia presente, intentamos darle al alma de los niños lo que necesita saber y re-afirmar: ¡el mundo espiritual existe ... obró sobre la tierra en forma visible y está registrado en el Antiguo y Nuevo Testamento y más aún, está vigente y sigue obrando!

En el mundo de hoy, rara vez los niños pueden escuchar con convencimiento algo sobre el mundo espiritual. Los programas televisivos, si tocan el tema, lo hacen de manera "científica" demostrando

cómo y cuándo lo ocurrido y narrado en la Biblia pudo haber sido en realidad. Con esta actitud matan toda vivencia religiosa. Otra manera de presentar la historia es a través de películas con actores y directores que le dan su propia visión de los hechos, influenciada por su poca o disparatada imagen religiosa. Pero no sólo eso, ¡son pocas las personas que realmente creen en el mundo espiritual! No creen ni en la vida pre-natal ni en una vida después de la muerte.

Con estos pensamientos en el corazón, queremos darles a los niños clases de religión. No lo hacemos con la intención de adoctrinar, ¡para nada! Sí queremos que tengan las imágenes y vivencien el desarrollo de la consciencia religiosa en la humanidad, a través de la historia del pueblo elegido para darle cuerpo al que iba a ser el Cristo en la tierra.

Empezamos con el Antiguo Testamento. En bellísimas y apasionantes imágenes vemos todo la historia del pueblo por medio de los tres patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. Luego Moisés... Josué... los profetas... Se ve lo difícil que fue mantener la consciencia de este Dios único, invisible, al que tenían que buscar dentro de sí y no en la naturaleza ni en los ídolos y las luchas que tuvieron para guiar al pueblo por este camino tan de avanzada. ¡Miles de años de caer y levantarse, de errar y arrepentirse, de arrebatos impulsivos, de oración, de salmos de loor, de dolor, de diálogo con este Dios severo que ama a su pueblo y lo quiere moldear para una gran tarea! ¡Todo esto está aún vigente en nuestra alma! Estas historias son escuchadas con mucho humor y atención. ¡Cada uno puede reconocerse en ellas! ¡Y no sólo reconocerse a sí mismo, sino ver que aún estamos en la misma situación!

A partir de los 12 años o a veces ya antes, pasamos al Nuevo Testamento. Ésta es la realización de todo lo prometido en el Antiguo. Vemos el nacimiento y la obra de Cristo en la tierra, morando en Jesús de Nazaret, por medio de la vida que compartió con sus discípulos. Aprendemos a mirarlo a Él como el centro de nuestra atención, mirando sus obras en la tierra durante su corta vida en ella: sus sanaciones, las señales que obró para el desarrollo del Hombre del futuro, sus parábolas, sus enseñanzas, su vida ejemplar y su muerte y su resurrección, como germen del futuro para la humanidad.

La preparación para la confirmación es una profundización de todo lo anterior y, puesto que ya los chicos de 13 – 14 años están pensando, podemos

apelar a una comprensión mayor de las imágenes que han visto antaño. Si los niños han recibido esta base anteriormente, resulta un paso natural entrar en diálogo sobre estos temas, además de lo que mueven dentro de uno: el sentido de la vida, el nacimiento, la concepción, la Caída, el "pecado", el sufrimiento, el destino, la muerte.... Los confirmandos sí reciben, no un adoctrinamiento, sino una visión total de lo que ofrece la Comunidad de Cristianos, no para "agarrarlos" ni hacerlos miembros, sino para soltarlos a la vida con armas de criterios propios... y que busquen su camino.

Un paso muy necesario para la efectividad de las clases en las almas de los niños es el apoyo de los padres. Si los niños sienten la seguridad y firmeza de los padres, pueden asistir regularmente y la modorra que se produce en cierta oportunidad es superada, dándole una oportunidad a que la clase obre. Por supuesto que hay niños que quieren venir por sí mismos, pero en general no es así y la confianza y constancia de los padres es necesaria.

¿Qué es lo que hace que una clase de "religión" sea justamente eso? A veces perdemos bastante tiempo "luchando" con ellos que quieren más bien jugar con sus amigos o están cansados después del colegio... pero llega un instante, y es en un instante nada más que algo hizo "clic" y ese fue el sentido de toda la clase. ¡Esta vivencia del clic es tan poderosa! ¡No es cuantitativa... es cualitativa! En ese momento algo entró y llegó al alma y el alma pudo saciarse.... Si después los niños llevan al Acto Dominical la semilla que se sembró en su alma, ésta puede abrirse ante el altar, desarrollando la necesaria fuerza de devoción, la comunicación en su alma con lo divino, que tan difícil es hallarlo hoy día y que tanto van a necesitar en sus vidas. Es una alegría ver lo formativo que es el Acto Dominical y cómo van aprendiendo a quedarse quietos ante el altar, mirando hacia delante y volviéndose cada vez más transparentes y permeables para lo espiritual. Y justo cuando ya están listos para algo más contundente es que ¡los largamos! Con la confirmación reciben una bendición, y paso siguiente se les muestra el Acto de Consagración del Hombre donde reciben también el viático para el camino, la comunión y los despedimos.... pero ése es otro tema: ¿qué hacemos para y con los jóvenes? Un ejemplo de ello es el Encuentro realizado en Perú.

Emilia Hosmann <emiliahosmann@gmail.com>
Sacerdote en Cali

El joven y la voluntad

Nosotros teníamos con los jóvenes del encuentro una meta: Choquequirao. Esta meta movilizó la voluntad de cada uno de una manera increíble, porque en el camino teníamos que notar que la excursión era muy, realmente muy exigente para un grupo de 90 personas con diferentes preparaciones. Pero queríamos llegar a las ruinas a 3,200 de altura, cerca de Cusco. Seguramente ayudó el caminar en grupo, pero cada uno tenía su encuentro consigo mismo en el camino: con su fuerza, con su cansancio, con su voluntad de seguir caminando. Muchos que pensaron en llegar, llegaron, tomando paso por paso y notando que se acercaba el próximo campamento. Para algunos después de 4 horas, para otros después de 8 horas, pero llegaron. Preguntando a todos los jóvenes de Colombia, por lo menos, me aseguraron que les gustó este esfuerzo especial aunque era tan fuerte. Llegando a sus límites, percibiendo la fuerza, la voluntad que uno tiene, superando los momentos difíciles donde uno quiere pararse, acostarse y llegando a la meta ha dado fuerza para el camino de la vida, ha dado perseverancia para la próxima aventura; sea en el colegio, en el estudio, en la relación o en una próxima excursión.

Andreas Loos <sowohlalsauch@gmx.de>
Sacerdote en Cali



Vivencias del viaje.....

Bueno, me fue pedido que compartiera mis vivencias del viaje al Perú con los jóvenes de las comunidades de cristianos de Sudamérica, este año. Era la primera vez que asistía a un encuentro de este tipo, y estaba un poco a la expectativa, pues sabía que iba con la comunidad, pero no sabía exactamente cómo funcionaban estas cosas ni cuáles eran los propósitos.

Todo empezó con muchos meses de anticipación en Cali, no sé exactamente cuántos, podría ser casi un año. Comenzamos como un grupo enorme, del cual poco a poco y por diferentes circunstancias algunos de los miembros tuvieron que dejarnos hasta quedar un grupo de 15 jóvenes. Ya como grupo conformado, tuvimos que encontrar la manera de recaudar fondos para este viaje que no era nada barato para ninguno de nuestros bolsillos; paralelo a esto empezar el montaje de lo que queríamos mostrar de Colombia a los demás países: música, bailes, una obra de teatro. Y sí, este proceso fue largo, y a veces un poco monótono y agotador, requirió de mucho sacrificio de parte nuestra, fue un esfuerzo increíble, pues queríamos que todo saliera bien (¡a nadie le gusta quedar mal!), pero, luego al llegar allá, nos dimos cuenta lo valioso que fue y ya les cuento por qué ...

Bueno, para empezar, llegamos tarde al Perú, un día después de lo planeado, gracias a la maravillosa flota en la que nos envió la prestigiosa empresa de transportes que utilizamos. Flota de la cual después nos reímos y disfrutamos, pues no teníamos otro remedio. Sólo para evitarles dolores, no les cuento como era... jaja ..

En fin, ¡llegamos a nuestro destino, y no cabíamos de la emoción! nos recogieron y al llegar a la comunidad nos recibieron con un desayuno preparado por los argentinos que como viajaron en avión habían llegado el día que era. Ah, por cierto, ¡Brasil llegó dos días tarde!

Para nosotros, después de estar tres días en un bus y comiendo solo mecato, ese desayuno era lo más delicioso que nos podían dar, y en realidad así era ... todo muy natural y muy waldorf, pero ¡muy rico! y bueno transcurrió una semana en donde además de comer, tuvimos la oportunidad de conocer gente nueva, hacer muchos amigos y conocer muchos lugares de Lima, que esto era una parte del encuentro. La otra eran las charlas acerca de lo que es realmente ser "Ser Humano", del esfuerzo que aún tenemos que hacer para llegar a esta, la meta de la humanidad, para así trascender y luego quien sabe lo que siga... sobre nuestras raíces en el cielo, como estamos conectados a un más allá que no se puede ignorar y muchos otros temas de igual interés. Los grupos de conversación, los plenarios, el coro, los ejercicios de Andreas, los talleres que los distintos países habían preparado, como salsa (Cali), ritmos brasileiros, lengua quechua entre otros, los cierres cultivos y por supuesto, todos los días a las 8:30, el Acto de Consagración del Hombre.

En la segunda semana, después de todo lo anterior, venía lo que creo, todos habíamos estado esperando: ¡la aventura!

Ya nosotros en Cali con Andreas nos habíamos "PREPARADO" para esta actividad que duraba 4 días en total. Si, nos habíamos ido de caminata un par de veces, pero nadie sabía realmente lo que caminaríamos allá, ¡ninguno lo sabía! Tomamos un bus que nos llevó hasta el pueblito donde pasaríamos la noche antes de empezar la caminadita... fueron 17 horas de viaje, en las que llegamos a cierta altura que ocasionó que a la mitad del grupo le diera soroche... sí, soroche en argentino, portugués, peruano y colombiano! los pobres sacerdotes, quienes no dudo que también estaban muriéndose, corrían de aquí para allá, y no miento, ¡corrían! para atender a todos, y darles gotitas y hojitas de coca, y agua y masajes, etc... de verdad que fueron todas unas "madres" y lo digo en el buen sentido de la palabra... jaja.

Como llegamos a las 12 de la noche a nuestro destino, tuvimos que armar campamento a tientas y pasar la peor noche, o por lo menos así fue en mi carpa. No cabíamos, nos mojamos y nos estábamos ahogando... luego a la mañana siguiente fue gracioso ver aquel campamento que por culpa del cansancio y la oscuridad no habíamos armado bien, y por eso nos habíamos mojado!

Y bueno nos estábamos yendo... habíamos conocido a los guías y recibido todas las indicaciones necesarias, teníamos las maletas al hombro y todas las ganas de irnos. Comenzamos a buen paso, en grupo, todos con todos, pues ya podía decirse que nos conocíamos y ahora poníamos a prueba la nueva amistad en esos 4 días de caminata que nos esperaban.

El paisaje era maravilloso, por entre campos sembrados en las faldas de montañas que nadie alcanza a imaginar en tamaño... yo ahora veo las nuestras y me parecen solo lomitas jaja... no digo que no sean ¡bellas de todos modos!

Los distintos colores, el cielo, los ríos, las rocas, todo hacía que caminar por ahí fuera ameno y te hacía pensar y hablar contigo mismo, pues, ya después de algún tiempo, conviene no hablar realmente pues te quedas sin aire. Es un poco frustrante y creo que a todos nos pasa, que cuando queremos contar y describir algún lugar, se nos quedan cortas las palabras, y creemos que nunca nadie va a poder saber y entender lo que en ese lugar y momento vivimos, pero hago lo posible por que Uds. también

lo "vean". En Perú es época de invierno, por tanto comenzamos todos muy abrigados ya que el clima es bien templado sobre todo a la altura en la que estábamos y además hace viento y no sé si saben que en Perú en el invierno hay una brisa permanente, que con el tiempo puede llegar a ser un poco molesta; ¡pero caminamos tanto y sudamos tanto! que el frío ya no lo sentíamos, teníamos nuestros cuerpos tan calientes que ya nadie se cubría. Eso sí, quedarse quieto 10 minutos te hacía recordar que estábamos en invierno. Llegamos por fin al primer campamento después de haber disfrutado-sufrido y renegado cuando ya no podíamos más, y la emoción te llena. Sólo piensas en descansar y guardar fuerzas porque sabíamos que aún no estábamos ni cerca de la meta. Este campamento estaba junto al río, realmente aproximadamente a una hora y junto a la montaña más alta que quieran imaginarse con el pico nevado más blanco. Lo que nunca nos imaginamos era que ¡nuestra meta se encontraba detrás de aquella montaña! sí, créanme, todos queríamos llorar y suplicábamos por nuestras madres en esos momentos...!! Pero por dentro, no nos podíamos sentir más felices, porque si habíamos logrado llegar hasta ahí, ¿por qué no seguir adelante? nadie pensaba en echar a la basura tantos meses de preparación para estar en ese lugar y por eso a excepción de algunos que estaban enfermos, seguimos la caminata sabiendo que el siguiente camino no era nada fácil. Pues sólo había que mirar la montañita del frente para darse cuenta. Y comenzamos el descenso hasta el río, que no podía ser más caudaloso, frío y verde. Tenía un color simplemente hermoso, llegar a la orilla y ver el gigantesco puente colgante que llevaba al inicio de la montaña ¡te obligaba a llenar de fuerzas la mente, las piernas y los pulmones! y aquí digo yo que se inicia todo, aunque hablo a nivel personal... y lo digo porque ahí fue donde me encontré sola. Donde me sorprendí caminando por un sendero estrecho con 100 personas más, que nunca antes había visto, pero que ahora sentía tan cerca. Aprendí a valorar cada gota de agua que me tomaba, y esto sin que suene a típica propaganda de agua Brisa que te dice que cuides y valores el agua. No, aquí yo lo hacía porque es real, porque sin agua no somos nada. Porque es lo único que aunque sea con un sorbo, te da las energías necesarias para volverte a parar y continuar caminando... y si se me acababa sentía que moría... eso sí, algo muy bonito, nadie le

negó a nadie un trago de agua... ¡todos sabíamos lo que esto significaba! nos habíamos vuelto ahora una familia que se cuidaba y apoyaba en todo momento... Para el que se sentaba y no podía seguir, para el que estaba enfermo y para el que las botas le habían sacado ampollas en los pies. Y vuelvo a mí ... Como antes decía, estar en esas circunstancias de lucha, por así decirlo, porque era toda una lucha subir a aquel lugar, no con la montaña ni los kms., sino conmigo misma, que tenía que llegar a cada marca de km para continuar con la cuenta y sentir la satisfacción de saber que era uno más alcanzado, me hacía reflexionar, hablar en silencio, llorar, respirar mejor... saber que era una pequeñísima cosa en aquel lugar caminando por un camino que quizá miles de personas habían hecho también miles de años atrás, me hacía recordar todo lo que en mi vida yo quiero hacer. Por supuesto el paisaje es tan hermoso e impactante que al principio no quería soltar la cámara pensando en todos los recuerdos que quería llevar a casa. Pero a medida que el tiempo paso, me di cuenta que iba a ser imposible llevármelos en un cámara. Que los mejores lugares para los recuerdos son la mente y el corazón.

Después de un siguiente campamento donde el frío casi nos mata y una caminata que inicio en medio de la lluvia y de la oscuridad de las 5 de la mañana, llegamos a Choquequirao. Las famosas ruinas por las que habíamos sudado tanto para ver. El clima no podía ser mejor para apreciar el lugar, tomarse fotos, descansar y tomar el desayuno. Sí, estábamos tomando el desayuno en la plaza central de Choquequirao, ¿quien se imagino eso? Puedo decir que estar en esos lugares te hace intentar imaginar a las personas de la época caminando por entre las casas, ahora sin techos pero con paredes en perfecto estado que te hacen preguntar como aprendieron aquel estilo tan "moderno" de arquitectura, viviendo su día a día, haciendo rituales y fiestas, sin pensar que siglos después vendríamos nosotros a conocer y a preguntarnos sobre lo que fueron (¿o será que regresamos?)

Nadie quería regresar pero había que hacerlo. Esto costaba en especial porque ahora no había nada que nos motivara. Teníamos que hacer todo el camino de vuelta, ahora en bajada, que aunque no crean era más difícil, y esta vez no nos esperaban ningunas ruinas ni nada parecido, sino el final de lo que había sido una de las mejores experiencias, pero había que decir adiós y volver. Sin embargo como bien saben, ser joven nos permite disfrutarlo todo, de regreso un

buen baño en el río, y mirar atrás, nos hacía sentirnos felices y capaces de reír en el dolor, pues todo nuestro cuerpo nos dolía sin medida, y ahora que lo recuerdo, vernos caminar como lo estábamos haciendo, podría haber sido toda una comedia.

Y si, ya éramos unos expertos en sobre vivencia. Armábamos un campamento en menos de una hora, comíamos lo que hubiera (granola, fruta y agua todos los días) y disfrutábamos sin medida. Habíamos caminado por los andes peruanos y eso era sencillamente genial.

Sin darnos cuenta estábamos diciéndole adiós a los brasileros a quienes les esperaba con suerte, una semana de viaje. Hubo llanto y risas en el intercambio de direcciones electrónicas y abrazos que se sentían muy fuertes.

Así que entonces después de levantar campamento, regresamos a Lima los argentinos, colombianos y peruanos, y nos quedaba la última noche para compartir la comida. Durante el viaje de regreso solo queríamos tomar un baño y nos imaginábamos todo lo que ¡queríamos comer! llevábamos literalmente una semana con escasos baños y de menú granola y agua.

Estábamos haciendo maletas, recogiendo el desorden y entre lágrimas diciendo adiós. Era el último día y esperábamos volvernos a ver...

Por último me queda agradecer infinitamente a los 4 sacerdotes que hicieron esto posible, y al Perú por abrirnos sus puertas esta vez.

Laura Rivas <kises91@hotmail.com>
Cali, Colombia, 18 años

"Nace un nuevo grupo: los más de 100"

En primer lugar debo destacar que a lo largo del viaje tuve muchas experiencias lindas y aprendí cosas muy importantes y que fue un gran honor para mí como argentino representar a un país tan lindo como Perú.

A lo largo del viaje pasé por varios estados de ánimo y demás sentimientos, pero lo que más destaco es esa alegría que sentí cuando llegue a las hermosas ruinas de Choquequirao. Es una sensación inexplicable, ya que luego de haber caminado varios kilómetros en subida y bajada, de afrontar diferentes problemas a lo largo del trayecto, pude llegar a la meta que me había propuesto al principio del congreso.

Otra de las cosas que sentí fue que en el momento del congreso en sí, se formaron muchos subgrupos, por llamarlos de alguna manera, dentro del grupo de

jóvenes, lo cual no pasó durante la segunda parte del Congreso, sino que nos unimos mucho más, yo creo que fue también porque teníamos un objetivo en común, todos queríamos llegar a las ruinas, todos queríamos volver a nuestras casas y estar con nuestras respectivas familias.

A lo largo del trayecto hubo mucha solidaridad de todos los chicos, no importó que seamos de distintos países o que habláramos distintos idiomas, lo único que escuchabas eran palabras de aliento, que en verdad ayudaban y mucho, por más que sea un simple "¡Vos puedes!".

Por último quiero destacar que lo que más me gustó del viaje fue haber compartido esa experiencia de satisfacción y alegría con todos los chicos del Congreso al momento de llegar a las Ruinas de Choquequirao, una experiencia hermosa que voy a Recordar para toda la vida.



No quiero dejar pasar por alto una experiencia que tuvo uno de los chicos, que fue la que le dio el nombre al grupo, ya de vuelta iba camino al campamento y se encontró con un turista el cual le pregunto si era del grupo de los 100 chicos y le dio aliento para que siga hacia el campamento, quiero destacar este hecho porque es un hermoso ejemplo para lo que dije anteriormente, que logramos todos unirnos, dejamos de ser chicos de Argentina, Brasil Colombia y Perú, para ser el Grupo de los más de 100.

Matías Ezequiel Napp 20 años
<rhcp2010@hotmail.com> (Perú)

BUSCANDO LAS RAICES

Cuando ya llevábamos esperando más o menos dos horas en el terminal de transportes, escuchamos que había llegado un bus que iba destino Lima-Perú. Se nos revolvía el estomago de la emoción, y ahí fue

cuando empezó el viaje mas largo que alguna vez había hecho; tres días de viaje, para cualquiera es mucho estar sentando tanto tiempo, pero es imposible negar que en un viaje por tierra se conoce muchísimo, además en este tipo de viaje se aprende que las distancias son cortas comparadas con la cantidad de historias que al final se tiene para contar, que el tiempo no alcanza para hacer todo lo que se quería y que cada dificultad es la oportunidad de contar como se salió de esta.

Ya en Lima a miles de kilómetros de nuestras casas ya no era cuestión de tener paciencia para que un bus nos llevara hasta un determinado sitio, pero si era cuestión de estar abierto y dispuesto a escuchar cosas ajenas a nosotros, porque ya no éramos 17 amigos colombianos si no más de 100 jóvenes de varios lugares de Latinoamérica, cada uno con ideas y costumbres diferentes. Poco a poco durante la primera semana fuimos rompiendo la barrera de la nacionalidad para darnos cuenta que a pesar de haber nacido y crecido en culturas tan diferentes nos parecíamos mucho. En las conferencias, en los desayunos e incluso a la hora de hacer el aseo nos conocíamos más.

Las conferencias fueron para mí la parte intelectual o "del pensar" del congreso, fue el momento para compartir ideas, para hablar de las experiencias y creencias, claro los temas como la religión y la ciencia dan pie a conversaciones muy interesantes. Como diría Steiner, el alma, la parte del espíritu no puede faltar, así que el Acto de Consagración, el cierre cultico y cada verso o canción eran ese complemento esencial para tener en armonía el encuentro. Cada vez que hacíamos estas cosas era el momento de tranquilizarse para descansar de los azares de la ciudad. Así, entre versos y charlas, juegos paseos y bailes transcurrió nuestra primera semana en el congreso "Raíces en El Cielo".

RAÍCES EN EL CIELO

Para poder hallar esas raíces, tenemos que esforzarnos en todos los aspectos: en el pensar el sentir y el hacer, por lo tanto ahora sólo faltaba la parte física, el trabajo con el cuerpo.

El jueves en la noche salimos todos, argentinos, brasileiros, peruanos y colombianos hacia la ciudad de Abancay, bastante lejos de Lima a una 20 horas en bus. A la hora de la salida nadie se acordaba que el trayecto que hacia el bus era en subida, tanto así que al día siguiente en la mañana ya nos



encontrábamos cerca de los 4000 metros sobre el nivel del mar, tal cambio, de estar en Lima al lado del mar a llegar a esta altura en poco tiempo es un golpe para el cuerpo, pues no está de más decir que en ese momento todos nos sentíamos muy mal con dolor de cabeza y náuseas, y algunos mucho peor que otros. En el camino se fueron quedando algunos que simplemente no fueron capaces de seguir.

Choquequirao es el nombre que reciben unas ruinas incas, tesoro arqueológico del Perú, no es tan concurrida como la conocida Machu Picchu, por el simple hecho de que para llegar a Choquequirao la única vía de acceso es caminando, sí, 2 días caminando.

Hay partes del camino que parecen precipicios empedrados como también hay partes que parecen una eternidad en subida. Mucho calor en el día y mucho frío en la noche, cada obstáculo parece mas difícil en esas circunstancias, pero ese es el momento cuando podemos recoger el resultado de la amistad que logramos en la primera semana: amigos incondicionales que estuvieron en esos momentos de cansancio, siempre hubo agua para regalar y también para recibir y siempre estuvo la mano que ayudó a levantarse.

Sólo dos estaciones para descansar, 32 kilómetros recorridos y se puede ver por primera vez las ruinas de Choquequirao, el viento suavemente refrescó nuestras caras llenas de sudor, el sol de la mañana ilumina las piedras que ingeniosamente acomodadas dan forma a maravillosas estructuras grandiosas, atrás un nevado, arriba el cielo nublado y abajo el río, la combinación perfecta para la tranquilidad. No vale la pena seguir describiendo el lugar pues su magnificencia no cabe en ningún escrito, pero si puedo decir que la paz y la tranquilidad se respiran en este lugar.

Por cuestiones lógicas teníamos que regresar, 32 kilómetros más por la cordillera de los Andes, si no se estaba atento habían muchas posibilidades de perderse entre el paisaje del río Apurímac, o de los picos nevados de la montañas, o entre el cielo despejado o incluso entre la brisa fresca.

Ahora que estoy en mi casa puedo decir que encontré esas raíces, no en el cielo o en Choquequirao, sino que descubrí que esas raíces están dentro de mí, las encontré en cada momento del congreso, caminando muchas horas seguidas al lado de mis amigos, comiendo cosas diferentes a las que estoy acostumbrada, durmiendo con frío, las encontré cada vez que extrañaba las comodidades de mi casa, las encontré cada vez que me conocía un poquito más.

Esto que acabo de escribir no alcanza a ser ni una milésima de lo que viví allá, porque no soy capaz de encontrar las palabras adecuadas para describir los tan buenos momentos que pasé aprendiendo, conociendo y compartiendo con mis nuevos amigos de Argentina, Brasil y Perú.

Lucía Pombo Ayora 16 años <loci92@gmail.com>
Cali Colombia



Pisando Tierra

Sin haberlo planeado con cuidado, en un momento me vi involucrado en la organización del congreso de jóvenes, nunca pensé que esta sería una de las experiencias más extenuantes y gratificantes de mi vida; trabajaba casi 18 horas diarias y en lugar de sentir mucho agotamiento sentía una gran satisfacción interior, ello era algo que no vivenciaba desde hacía mucho tiempo. Las jornadas se iniciaban desde muy temprano y concluían muy tarde para dejar las cosas suficientemente programadas para el día siguiente, sin embargo siempre había muchísimo que hacer y el destino se las ingeniaba para que en forma constante nos mantuviésemos ocupados con

tareas que acudían a nosotros en forma sorpresiva en busca de una respuesta.

En este proceso algo me llamo poderosamente la atención, era la forma en que se tomaban las decisiones, no había un jefe que dijera a los demás lo que tenían que hacer, tal como estaba acostumbrado en el tiempo que llevo trabajando en la empresa privada, en vez de eso nos reuníamos y las decisiones se tomaban por consenso entre todos; esto es, se arribaba a la mejor decisión y si alguien no estaba de acuerdo deponía su posición a favor de la mayoría y esta decisión la hacía suya; de esta manera se evitaba los protagonismos y las largas discusiones que suelen acompañar a este tipo de reuniones.

Un acontecimiento digno de comentar era que en todo momento sentía que éramos llevados como de la mano por una extraña fuerza que guiaba nuestros pasos y con la cual sólo nos tocaba colaborar y poner nuestra buena voluntad; ello facilitaba nuestras labores y nos daba la confianza de que en los momentos agitados la conclusión siempre era positiva, algunas de las personas con mas experiencia que yo en estos menesteres me decían que se trataba del Ángel de la comunidad que cuidaba nuestros pasos, si esto fue así no me queda más que reconocer que hizo un gran trabajo.

Ya en Cachora donde se iniciaba el ascenso a Choquequirao comenzó nuestro reto personal, había que estar listos para estar a la altura de los acontecimientos, ascender a la montaña llevando con nosotros las cosas que íbamos a necesitar era nuestra primera responsabilidad, pero al mismo tiempo debíamos ocuparnos de las tareas que se nos habían encomendado, era una tarea que exigía de todas nuestras fuerzas reunidas en un solo propósito, observar que en esos menesteres sobresalían nítidamente las personalidades de los sacerdotes que nos acompañaron, quienes hacían gala de una gran energía no sólo para conducirse a sí mismos, sino también guiando y liderando el grupo.

Finalmente el gran aprendizaje, en los momentos más acuciantes de la caminata cuando llevaba muchas horas de ascenso apurando el paso para llegar lo antes posible y el hambre, el frío y el fango hacían que me cuestionara si valía la pena estar padeciendo todo eso a cientos de kilómetros de mi casa, llegó a mí el consejo oportuno "Busca tu propio ritmo" en ese momento me pude concentrar en mis funciones vitales encontrando un paso cadencioso entre mi respiración y mis latidos; a partir de ahí mi

cansancio comenzó a disminuir, ya no estaba ansioso por llegar a la meta, saber en qué kilómetro andaba o cuántos me faltaban para llegar. Al fin pude contemplar el fabuloso espectáculo que se revelaba a cada paso; un hermoso entorno lleno de vida con sus múltiples colores, el sonido acompasado de las aves, el río y el viento que creaban entre sí una hermosa sinfonía, el aire helado que golpeaba sobre mi rostro sudoroso, todo eso hacía que desaparecieran las quejas y los lamentos, solo quería continuar la marcha como un testigo privilegiado de esa hermosa danza

Saludos

Víctor Zegarra Salazar <vzegarra@du.com.pe>

Ayudante Lima- Perú

Una perspectiva del joven, desde el grupo de confirmandos de Santiago de Chile

Como joven veo...

Todo el odio que existe, todas las realidades que suceden, los pobres, las enfermedades, drogas etc.

Como joven quiero

Más libertad para hacer lo que quiero, más apoyo con lo que pienso, y menos

Pelear con los demás.....

Como joven a los adultos les digo

Que no todo es como ellos quieren....

Vicente Pohlhammer Iturra (22-1-1996) Santiago de Chile <comunidad.crist.stgo.cl@gmail.com>

DIARIO DE VIAJE A PERU

Y sin embargo, a pesar de que me sigo preguntando como pudo pasar tan rápido el tiempo, me sigo preguntando quien encantó los relojes e hizo de las largas horas cortos minutos. Y sigo preguntándome a mí mismo como se puede explicar lo vivido, como hacer para lograr plasmar entre letras (tinta o grafito) lo que en mi mente se amontona cada segundo en que el silencio llega: una bolsa de granola y otra de leche en polvo, mis bananos hechos una compota negra en una bolsa blanca, risas y silencios, mares y desierto, montañas y ríos, rocas y nieve.

Tal vez sea la inmensidad del paisaje o la edad de aquellas ciudades perdidas en la selva y el desierto, lo que me impide situarlos sobre el papel y sentirme satisfecho con mi trabajo, lo que sí se es que sus olores se quedaron impregnados en mí. Pero para eso estoy yo aquí, intentando escribir lo que siento cada vez que al ver las fotografías rememoro cada

detalle, cada persona retratada, de cada ambiente y de mi mismo, de quien era yo, cuando ese momento presente quedó encerrado en un papel.

Cuando me pongo a pensar de qué trató este viaje, siento que fue algo más que un encuentro de jóvenes en busca de su espiritualidad, siento que entre todos hicimos algo más que compartir un congreso. Fue, a mi parecer, un abatir de fronteras, una ignorancia voluntariosa hacia los mapas, ser nosotros y nada más, seres humanos, de formas distintas, de acentos y razas diferentes, ¡Cada grupo contaba con las manos de diversas maneras! Pero al fin y al cabo tenemos, en esencia, las mismas manos.

Las mañanas de los primeros días del congreso fueron de integración con los demás y con uno mismo, primero y antes que todo ordenar los cuartos. Mientras las mujeres dormían en una casona, los hombres nos acomodamos en un departamento contiguo. Luego de esa labor había que ir a la comunidad a asistir al Acto de Consagración del Hombre, en el que todos tuvimos un pequeño espacio para interiorizar y descubrir en sí mismo lo que cada uno es (o al menos así lo veo yo).

Al salir de la iglesia nos preparábamos para desayunar. Cualquiera que nos hubiera visto en la larga fila que formábamos hasta llegar casi a la puerta, conversando y riendo con tantos acentos distintos podría pensar cualquier cosa, menos que unos jóvenes en busca de su espiritualidad y de sí mismos se preparaban para desayunar.

A lo largo de la primera semana tuvimos salidas al parque, Lasl brisas del Titicaca donde bailé hasta no poder más, un día de turismo en el que "se supone" mi grupo iba a recorrer Lima en un mira-bus, pero la suerte y el clima nos jugó una mala pasada haciendo que lloviznara (pues en Lima NO LLUEVE) y nos tocó subir al cerro San Cristóbal al igual que otro de los grupos. También tuvimos casi todos los días talleres culturales, en los que cada país pudo traer algo de sí; además hubo charlas que tenían como orador diario uno de los sacerdotes, los temas eran diversos pero tocaban en esencia una sola cosa, el ser humano. Luego de escuchada, la charla era discutida entre nosotros que fuimos divididos en pequeños grupos, para después, ya en la noche, en el plenario dar a conocer las conclusiones y posibles preguntas que surgieron a raíz de la ya discutida charla.

El día se cerraba con un acto de recogimiento en la iglesia con el cierre cultico y de allí a los cuartos a

dormir, aunque no es que lo hiciéramos exactamente así...

Ya terminada la semana partimos hacia Choquequirao, un peregrinar de jóvenes de distintos países subiendo y bajando trabajosamente un camino que zigzagueaba sin parar. Yo veía pasar ante mi vista bastos paisajes que no cabían en mi mirar, un nevado se entreveía entre la niebla que raras veces le dejaba, gotas de rocío se veían destellar en las barbas grises de algunos árboles viejos de troncos retorcidos e inclinados por los años, humedad y desierto se juntaban de maneras maravillosas, haciendo que cactus crecieran a pocos pasos de las riveras de un río verde como el mar y fuerte como viento huracanado de Agosto. Y así fui caminando con mi maleta al hombro, acercándome poco a poco a una ciudad de piedra en medio de la selva, hacia algo desconocido y que pronto me sorprendería.

Para el momento en que puse mis ojos por vez primera en la plaza principal de Choquequirao agotado ya por dos días de caminata, mis piernas no podían más, mis pulmones no daban abasto y sentía el martilleo de mi corazón por todas mis venas, pero eso al final no importaba, una brisa antigua me acarició el rostro y se llevó todo rastro de cansancio de mi cuerpo, recorrer sus plazas, sus construcciones, el canal de agua y el templo son momentos que no pretenderé explicar, no me sería posible. Lo que se siente pisar aquellas tierras solo lo podríamos compartir quienes hemos estado allí, quienes hemos respirado sus aires viejos y quienes hemos quedado estupefactos frente a la majestad del nevado que se alza solitario al oriente entre dos picos escarpados por los que también se alza el sol.

También visitamos Caral-Supa, un lugar milenario contemporáneo a Egipto, con pirámides escalonadas sumergidas en un baño de arena y salitre, como colosos de piedra que se alzan inmensos sobre las dunas amarillas.

Fue increíble recorrer aquellos sitios, sentirme en ellos, sentirlos conmigo. Fue algo indescriptible para las palabras con las que estoy dotado, y por eso aquí termino...

Ahora que creo haber terminado mi relato de esos días, luego de haberme vuelto por las huellas que dejé en ese camino pasado ya hace un tiempo, puedo decir que fui y viví aquello que cuento, que fui feliz y que jamás esas huellas las borrará el viento de los años.

Otto Buttkus 16 Años ottob_92@hotmail.com

AVENTURA ALPINA 2009, Lagos de Nelson
"Sobre todo no pierdas tu deseo de caminar. Cada día camino con buen estado saludable y camino después de cada enfermedad. He caminado dentro de mis mejores pensamientos" Soren Kierkegaard.



La gente del este sostiene que caminar como nómada restablece la armonía original entre el hombre y el universo. En el lenguaje tibetano, el significado de "ser humano" es "alguien que va migrando". Realmente si tú fueras a caminar a paso constante, día y noche por un año entero, tú podrías caminar alrededor del mundo, acompañando al sol en su órbita anual (como aparece a nuestros ojos). El paso humano constante gobernado por los latidos del corazón, está diseñado para un propósito solar concreto.!

Para los Aventureros Jóvenes llenos de vida del Verano 2009, estas deliberaciones cósmicas son bastante irrevelantes. Más inclinados a tirar sus cosas dentro de un avión o en la maletera del carro, nueve jóvenes y tres menos jóvenes, están profundamente preocupados en cómo organizar la comida para una semana y su equipaje personal en su mochila. Y se preguntan cómo irá todo esto sobre sus hombros, cuando suban la montaña.

Habiendo navegado por el Cook Strait *(canal Cook que une North Island con South Island. En Nueva Zelanda), nos dejaron frente al local de los buses "de conexión" con el campamento de San Arnaud, cerca de la media noche. A la mañana siguiente, aunque dormimos sólo un poquito, fuimos embarcados en un viaje silvestre en el que cada uno de nosotros tendría responsabilidad por sus propias pertenencias. No dependeríamos de las supuestas comodidades del estilo moderno de vida: duchas de agua caliente, maquillaje, madre-al-rescate, celulares, TV y comida al paso. De pronto la vida se te torna árida sin las

esenciales protecciones, cuando eres tú quien tiene que cargar tu equipaje o bulto. Lo cual es, por supuesto, es en gran parte de lo que se trata este viaje.

El circuito "Travers-Sabine" de 80 kms, conduce a los caminantes al corazón del Parque Nacional Lagos Nelson. De la tierra emana la bienvenida con fragancias de los bosques de hayas y honeydew *(cierta miel que algunos insectos dejan sobre hojas y ramas de los árboles). Lejos se divisa campos de ondeante tussock *(grass de mediano tallo delgado). Montañas de 2000 metros s.n.m y saltarinas caídas de agua. Escarpados lados de los valles, abruptas laderas pedregosas, rocosas crestas con muchas cuencas donde descansan pequeños lagos, habían sido empujados hacia arriba por la colisión de las placas continentales. En algunos lugares el camino de herradura cruza la Falla Alpina.

Los Geólogos sostienen que enormes glaciares esculpieron esos valles. Disolviéndose a fines de la edad de hielo, dejaron dos grandes lagos. La leyenda Maori, sin embargo, narra sobre el gran jefe Rakaihautu quien llegó a Aotearoa con su gente y viajaron por estas montañas.

Con sus "ko (palos para cavar) él hizo grandes hoyos en el valle. Se llenaron de agua esos grandes hoyos, donde Rakaihautu llenó de alimentos "kai" para la gente que lo había seguido. Esto es el origen de los dos lagos inmensos del Parque Nacional, lago Rotoiti (pequeño lago), y Rotoroa (gran lago). Con las reservas de anguilas, mejillones de agua fresca y aves lacustres, estos lagos son muy importantes fuentes de recursos alimenticios para los viajeros que van y vienen del sendero llamado Pounamu (piedras verdes), a la Costa Oeste.

Como los remotos nómadas, nuestros 12 viajeros, muy pronto, urden un único y fino tejido social. Cada uno ve por el otro, sabiendo que el éxito de todos depende del alegre cuidado de las partes, movilizándose hacia adelante y a menudo hacia arriba. La generosidad de los que cargan más de lo que les corresponde o cargan unas millas extra otros bultos para ayudar, es alentador. Aquellos que hacen ésto son capaces de comer un humilde pastel y disfrutarlo. Otros vuelven sólo por un segundo pedazo!

Comenzamos cada día con una pequeña meditación sobre una línea del Padrenuestro. Hartmut nos da algo para pensar en el caso de que

llegáramos a aburrirnos con el espectáculo del camino. Entonces al ritmo del zodíaco cada persona representa una constelación, así es que al final de la semana todos conocemos nuestro lugar en el gran esquema de cosas. Y antes de recomenzar la caminata escuchamos el verso de cada día. El camino nos llama. Las botas están amarradas y entramos a la corriente del tiempo. El camino zizagueante al lado del Lago Rotoiti, se mezcla con el Río Travers, trepa hacia el Saddle antes de deslizarse dentro del Valle Sabine, se pierde entre el bosque de Hayas rojas, es tomado de sorpresa por lo profundo del cañón y se queda como por encanto abismado por las Ratas (* árbol de madera roja Maori) completamente florida ...hasta desenmarañarlo completamente, parece languidecer o consumirse en un imposible, 12 horas del día.

En la noche nos envolvemos (como la oruga en su capullo) en los sacos de dormir, para salir en la mañana con las alas muy arrugadas. Algunos de nosotros siempre sentimos que estamos lejos de iniciar el vuelo. Pero entonces el volar no es el real propósito; el objetivo es caminar. Y ahí vamos. Bajamos lentamente, lo suficiente para apreciar no solo el exterior de lo que nos rodea, sino también un panorama interior - como mi cuerpo que habitualmente busca confort y ahora este cuerpo se enfrenta con la adversidad, cómo mi mente que se maneja con los retos. A menudo, mientras caminamos, encontramos situaciones que llaman la atención de nuestra mente. Podemos estar sorprendidos de cómo nuestra mente en cuanto se mantiene fuerte, puede superar el cansancio físico. Otra característica del viaje es el tiempo que tomamos para relacionarnos con el medio ambiente. "Las montañas son cosas inmensas ... para acostumbrarnos a la majestuosidad de la obra de Dios y ponerla a nuestro alcance, debemos amar el espíritu de las montañas, estudiar sus características esenciales, pasearnos ampliamente por ellas, saciar nuestros ojos con su vista y guardar las impresiones en nuestro corazón"

Nos detenemos muchas veces, intentando saborear el panorama. Aunque unos de los mejores momentos son aquellos en que estuvimos en silenciosa meditación. El muy necesitado descanso al lado del impaciente río nos permite dedicarnos a la imaginación grabada en la mente o diseñada en el papel.

Mi mente es como un río. Se mueve dentro y

fuera de los pensamientos y salta de un lado al otro como lo hace el río sobre las rocas. Hay momentos tranquilos donde mi mente descansa en un solo pensamiento como el río cuando descansa en pozas poco profundas, al borde de sus orillas. Entonces rápidamente mi mente se mueve y muchos pensamientos fluyen como el río que se convierte en una cascada.

Annie

Una resaltante noche sin vientos nos permite acampar en el Traver's Saddle.

En el cielo azul oscuro tachonado de estrellas admiramos a Taurus y las Pléyades, Orión y Sirio la Dog-Star. Tal vez mejor llamada Isis-Sofía, esta última representa a ese ser de gran sabiduría quien es especialmente relacionada con el abierto y amoroso corazón humano.

A la mañana siguiente, salimos gateando entumecidos de las cuatro carpas de armazón congelado y sobrevivimos, nos descongelamos bajo los rayos abrigadores del sol, mientras escribimos una o dos líneas de poesía montañesa.

" Mi mente es como la montaña: firme se eleva al cielo".

Johannes

Dondequiera nos sentamos acompañados de OURISIA, una dedalera alpina, bosquejamos sus detalles, gesto, color, gama, antes de practicar "el escuchar" cuál debe ser su mensaje al mundo. Casi unánimemente, captamos algo de la esencia de la naturaleza de la planta con pensamientos como "lo útil de la ayuda en un viaje hacia la luz". Cómo tendríamos más visión si uniéramos nuestra naturaleza interior con la naturaleza exterior más a menudo! No es de asombrarse sobre lo que el poeta alemán Schiller, escribiera sobre las plantas:

"Tratas de ser lo más elevado, lo más grande? Las plantas pueden enseñártelo Esto es sin voluntad. Permite entonces que la voluntad sea tuya."

Más arriba de los bordes de las ramas encontramos uno de los más hermosos paisajes alpinos, campos de arbustos y hierbas llenas de hebe, linaza, bronze-dracophyllum? margaritas alpinas gigantes, ay! y las no muy lindas plantas espadas españolas. Todo se combina para crear un inmenso buffet de descubrimiento botánico . .

Más pronto de lo que demoramos en llegar allí, dejamos el lugar detrás de la alfombra de grass alpino incluyendo la rara "oveja vegetal" que vive en esas inhóspitas, estériles y frías pendientes pedregosas.

"Mujer a través de la que canta el mundo entero" - escucha la música de la región. Angela les presta su voz. Mientras la Tierra camina bajo sus pies y el Aire murmura su pasada melodía. De Lizzy también viene una canción para la hora de nuestra cena. Su /waiata/ reconocimiento a la tierra y su agradecimiento al grupo Danés que preparó su exhuberante pasta para nosotros, con el agradecimiento gastronómico de quienes siempre comeremos más de lo que nos es posible cargar en nuestras mochilas.

Para ser justos, sin embargo, una justa mujer fue capaz de llevar erróneamente una lata del generoso "Watties plum" al campamento ...

Oh! qué maravillosa fragancia exhalan los bosques de hayas soleados! Habiendo visto ligeramente a los árboles por su madera, ahora nos detenemos para informarnos mejor. Podemos ver cómo el tronco de un árbol es realmente la tierra que se ha elevado. Es el suelo sobre el cual plantas y arbustos son elevados hacia el cielo - algunas veces es un bosque de hayas, rimu o rewarewa, otras veces es una gran colección de epifitos.

El árbol es Tane, un hombre erguido que primero se separó del Padre Cielo desde la Madre Tierra, es el mundo de los pensamientos desde el mundo de la materia. Tú y yo somos TANE (se refiere a Tanos, muerte) nuestra tarea es dejar el mundo muerto de las ideas que yacen a nuestro alrededor, encriptado en la materia que las eleva al toldo lleno de luz de nuestras mentes.

Como dice un proverbio Maori "Llegar a ser un kauri alto - alimentar al sol"

Sorpresivamente, para la gente fatigada, el reclinarsse bajo los altos árboles, inspira fantásticas historias. Los cerros toman vida al sonido de las risas como si fueran hilanderas de buenas historias que nos tiene muertos de risa con ellas.

A la caída de la noche, estamos listos para un cuento diferente. Acurrucados cómodamente dentro de la gran carpa, somos todo oídos mientras Johannes nos cuenta la biografía de George Ritchie, quien vivió experiencias de "estar conscientes" después de la muerte, narrados en su libro "Regreso del Mañana" Después de George viene Jacques y escuchamos, embelesados, lo que nos cuenta sobre

la ceguera de un luchador de la resistencia francesa, Jacques Lusseyran. Su extraordinaria capacidad de poder "ver", cosas de tal manera que no podemos imaginar, podía aumentarla o disminuirla dependiendo de la pureza de los pensamientos que él poseía en cualquier momento dado.

Al final, llevamos a casa más recuerdos que ampollas. Como el enérgico llamado del kaka *(papagayo) escuchado desde muy arriba sobre nuestra cabeza. O como el reflejo de Venus sobre el lago en las tardes, al tiempo que se hunde en los brazos de lejanas montañas. Cada uno de nosotros ha caminado por Aotearoa, tierra de eterno amanecer, hemos sido fertilizados en corazón y mente por su espíritu. Ahora conforme el paisaje de cada día se levanta para encontrarse con nosotros, capturemos los recuerdos de este corto tiempo bien usados en las montañas de nuestra tierra, en las montañas de nuestras mentes.

Elizabeth Arlington, Marzo 2009

Comunidad de Australia

Sacerdote Hartmut Bories

Busca mas información en

www.thechristiancommunity.net

*Por razones de espacio este relato se ha recortado y no se han publicado todas las fotos, ineteresados ver en la pag web.

(Traducción libre Augusta Perez)

Bienvenido a América

En la semana del 8 al 13 de septiembre hemos recibido en la Comunidad de Cristianos de Bs. As., la visita del sacerdote Francisco Coronado y su esposa, de paso para su destino final: la Comunidad de Lima. También ha estado de visita Emilia Hosmann, nuestra vieja amiga, de vacaciones en esta ciudad.

No sé qué vivencias llevan Francisco y señora de Bs. As.; pero sí sé que los hemos dejado bien cansados por todas las actividades de esa semana.

He compartido con él y Martín de Gans, un viaje a la granja biodinámica La Choza, filial de la Comunidad de Cristianos, a 60 km. de Olivos. Hemos atravesado un pedacito de la pampa húmeda, inmensa llanura sin la mínima elevación. Hemos compartido el almuerzo comunitario con los productos de la huerta. Jóvenes pasantes y residentes entremezclaban sus voces, conformando una comunidad sin fronteras: alemanes, norteamericanos, boliviano, holandés, español, argentinos.

Nos hemos integrado también a la reunión semanal sobre el estudio del Evangelio que se lleva a cabo en La Choza.

El sábado 12 de septiembre estaba programada la reunión de miembros. Se comenzó el día con el Acto de Consagración del hombre. Es poco habitual ver tantos sacerdotes juntos en el altar; oír el roce de las vestiduras sacerdotales le dio una cualidad devocional al Acto, dentro de un ámbito profundamente silencioso.

Francisco celebró; su libro de culto lucía hojas bien blancas, testimonio claro de lo que recién nace, sin una sombra del paso del tiempo.

Hemos escuchado sus vivencias en el sínodo de Botucatu. Como despedida, el domingo hemos compartido un show artístico, ofrecido por una mamá-artista de la Comunidad, a beneficio del Congreso de Alemania en el 2010.

Ahora que han pasado unos días, siento que la visita de Francisco y sra., ha sido una bella experiencia.

La cantidad de actividades compartidas, me permitió percibir un alma, como de niño asombrado en un cuerpo maduro; he visto "acomodar" los ojos y oídos interiores para captarnos, para observar la inmensidad de la pampa, para escuchar nuestros giros idiomáticos, para percibir nuestra aceleración, para contemplar nuestras efusiones anímicas y sociales.

Le decimos a Francisco y Sra.: bienvenidos a América...Ahora, a trabajar... Lima los espera con ansias.

Susana Martinelli

<bairecomunidaddecristianos@gmail.com>

Comunidad de Cristianos de Bs. As.

Revista Editada por la Comunidad de Cristianos de Lima, Plaza El Ovalo de San Isidro 250

, Lima 27 Perú

La Revista se edita 4 veces al año para cada festividad.

Próxima edición para la Época Navidad

Pueden enviar sus contribuciones a

<comunidandonos@gmail.com>

La fecha de cierre 12 de Diciembre

Colaboración de corrección Marcela

Sánchez Responsable de la Edición : Chari Yi